

Conservación en la frontera

La conservación transfronteriza será una parte importante de los esfuerzos para la conservación de los bosques tropicales en el siglo XXI

por Mohamed Imam Bakarr

Center for Applied Biodiversity Science

Conservation International

1919 M Street, N.W. Suite 600
Washington DC 20036, E.U.



Vida en la frontera: una familia rema a lo largo de un río en la región de Tambopata-Madidi, sitio de un proyecto de conservación transfronterizo financiado por la OIMT (PD 17/00 Rev.2 (F)) ejecutado por INRENA (Perú) y SERNAP (Bolivia) en asociación con Conservation International y con la participación de las organizaciones locales. © Fotografía: Judy Gire, Conservation International

AL TERMINAR el siglo xx, las naciones del mundo habían realizado ingentes esfuerzos encaminados a la conservación de la biodiversidad; decenas de miles de áreas protegidas se han establecido, de las cuales casi 13.000 cumplen con los criterios para que se incluyan en la lista de áreas protegidas de las Naciones Unidas (UICN de 1998). A pesar del importante progreso alcanzado, los bosques tropicales del mundo, y su rica biodiversidad, permanecen entre los menos protegidos de todos los principales ecosistemas terrestres. A medida que las naciones se esfuerzan en mantener los beneficios económicos y sociales de los bosques, la necesidad de crear y fortalecer el manejo de las áreas protegidas se convertirá en una prioridad, si se desea eliminar las amenazas a la biodiversidad y a los procesos ecológicos en el siglo xxi.

La ampliación de la escala de conservación de la biodiversidad, a lo largo de paisajes cada vez más extensos, es una estrategia de conservación importante para mantener poblaciones viables de especies y conservar los procesos ecosistémicos.

El área actual de bosques tropicales y su distribución mundial, reflejan dos realidades contrastantes. La primera, comprende las regiones donde la extensión original de la cubierta forestal se encuentra severamente fragmentada, con unos pocos bloques significativos restantes, tales como los bosques guineanos de África Occidental y los bosques del atlántico de Brasil. La segunda, incluye las regiones que aun tienen grandes áreas de bosque relativamente intacto, tales como los bosques de la cuenca del Congo en África Central y los bosques del amazonas en Sudamérica. Mientras que las regiones con bosques extremadamente fragmentados precisan con urgencia de áreas protegidas para evitar la inminente extinción, aquellas con bosques relativamente extensos ofrecen oportunidades para reducir al mínimo la fragmentación del hábitat y mantener intacta la colección de fauna. En ambos casos, el establecimiento de áreas de conservación transfronterizas

(ACTF) puede servir como una herramienta para garantizar y mantener en el paisaje transfronterizo, los bloques de bosques contiguos.

Definición y tipología de las ACTF

Aunque las ACTF con frecuencia se comparan con las áreas de manejo de recursos naturales, aun no se cuenta con una definición consistente o única diferente al énfasis en la conservación y el manejo de los recursos naturales, más allá de las fronteras. Las ACTF son importantes para la conservación de la biodiversidad porque los ecosistemas y las especies no reconocen las fronteras políticas, que se definen por razones históricas y geopolíticas sin tener en cuenta las funciones o procesos ecológicos (Griffin y col. 1999; van der Linde y col. 2001). Según las observaciones de Sandwith y col. (2001), el establecimiento de áreas de protección transfronteriza (APTF) y de 'parques de paz' puede desempeñar un papel crucial en la conservación de la biodiversidad a través del fortalecimiento del manejo de las áreas protegidas que colindan con las fronteras internacionales. No obstante, las ACTF incluyen no solo las áreas protegidas, porque las iniciativas de conservación transfronteriza podrían emprenderse en zonas sin áreas protegidas contiguas, o donde las áreas protegidas más cercanas están localizadas lejos de las fronteras internacionales mismas (Griffin y col. 1999). El cuadro (página 4) presenta una tipología y descripción de las ACTF y de las implicaciones potenciales para la protección de los bosques tropicales.

Más allá de las áreas protegidas

A pesar de los grandes logros en la creación de las áreas protegidas, las amenazas a la biodiversidad mundial continúan siendo un reto importante, como lo certifica el número de especies amenazadas que se agregó a la Lista Roja de la UICN, al terminar el siglo. Por ejemplo, el número de animales

amenazados aumentó, a escala mundial, de 5.205 en 1996 a 5.435 en 2000 (Hilton-Taylor 2000). Esto sugiere que no es suficiente concentrarse en la red mundial existente de áreas protegidas para avanzar en la meta de la conservación de la biodiversidad, en el siglo XXI. Incluso, más importante aún es la probabilidad de que muchas especies amenazadas se encuentren mal representadas en el sistema mundial existente de áreas protegidas. Además, la creciente evidencia de cambios a escala mundial (biofísicos, demográficos e institucionales), combinado con una creciente fragmentación del hábitat, sugiere que las metas de conservación no se atenderán de forma adecuada solamente con el establecimiento y manejo de las áreas protegidas de manera aislada.

Las prioridades de conservación deben ampliarse a paisajes más extensos a fin de lograr una adaptación plena del rango de las metas de biodiversidad y los procesos ecológicos que soportan los ecosistemas forestales tropicales, al igual que para la protección contra los caprichos de los cambios, a escala mundial.

Las prioridades de conservación deben ampliarse a paisajes más extensos a fin de lograr una adaptación plena del rango de las metas de biodiversidad y los procesos ecológicos que soportan los ecosistemas forestales tropicales, al igual que para la protección contra los caprichos de los cambios, a escala mundial. Los métodos de conservación a escala del paisaje, tales como el enfoque ecosistémico, la planeación bioregional, los corredores de biodiversidad e incluso las reservas de biosfera se han propuesto como una forma innovadora de integrar la protección del bosque en un uso del suelo más amplio. Aunque ninguno de estos enfoques es totalmente nuevo, (por ej. Millar

1996), las oportunidades que presentan son cruciales para el establecimiento de las ACTF, que conserven la biodiversidad y protejan los procesos ecosistémicos en los bosques tropicales.

La ampliación de la escala de conservación de la biodiversidad, a lo largo de paisajes cada vez más extensos, es una estrategia de conservación importante para mantener poblaciones viables de especies y conservar los procesos ecosistémicos. Cuando estos paisajes se encuentran a lo largo de límites geográficos, se impone un reto de conservación totalmente nuevo para el manejo a través de dos o más jurisdicciones. La eficacia de las ACTF depende de qué tan bien se aborden las implicaciones sociales, políticas, económicas y jurídicas del manejo a través de las fronteras.

Elementos en la creación y manejo de las ACTF

El ímpetu de las ACTF tendrá como base la necesidad de construir sistemas completos de áreas protegidas que representen el rango total de la diversidad biológica conocida y documentada en los bosques tropicales. Esto significa contar con una clara y completa definición de las metas de conservación que se relacionan con las especies, corredores de hábitat o procesos ecológicos asociados con un ecosistema. Es esencial que el valor agregado esté plenamente articulado y racionalizado antes de invertir en el establecimiento de las ACTF, debido a que la conservación transfronteriza no es una empresa fácil. Esto puede comprender el examen de datos sobre la distribución de las especies o los patrones de movimiento a lo largo de las fronteras, al igual que los valores y procesos de los ecosistemas que generan beneficios económicos (ver a Chai & Manggil, página 15). Además, las actividades de restauración

Tipos transfronterizos

Tipología de las ACTF e incidencias en la protección de los bosques tropicales

Tipo de ACTF	Incidencias en la protección de los bosques tropicales
ACTF sin áreas de protección existentes	Este tipo de ACTF se concentrará principalmente en el manejo de los recursos naturales (por ejemplo, movimiento de la fauna silvestre, protección de las cuencas) para mitigar los impactos de las amenazas antropógenas a lo largo de las fronteras. Los beneficios de la biodiversidad pueden aprovecharse mediante la identificación de importantes bloques forestales para su protección en el paisaje transfronterizo, a fin de lograr una máxima representación y cobertura de los objetivos de biodiversidad (por ejemplo, las especies amenazadas y hábitat). Esto precisará de la participación de los actores pertinentes en la toma de decisiones, en relación con el establecimiento de las áreas protegidas y el diseño global de las ACTF.
ACTF con áreas protegidas solamente a un lado de la frontera	Los beneficios de este tipo de ACTF dependerán de la naturaleza del uso de suelos en el lado no protegido del paisaje transfronterizo. Por tanto, las prioridades para el manejo deberán tener en cuenta si la tierra adyacente puede someterse a protección, (por ejemplo, las concesiones de extracción), o si se ha convertido a otros usos de la tierra, (por ejemplo, bosque degradado y tierras cultivadas). Cuando es apropiado proteger el uso de las tierras, deberán explorarse las perspectivas para ampliar el área protegida adyacente, a lo largo de la frontera. Cuando es posible que el uso de suelos plantee mayores amenazas, deberá buscarse un enfoque integrado al manejo del paisaje.
Las ACTF con un grupo de áreas protegidas y de tierras intervenidas que se manejan como una unidad	Este tipo de ACTF es consistente con la mayoría de los enfoques del paisaje frente a la conservación, que combinan en la matriz, el objetivo primario de la protección del hábitat con el manejo de los recursos naturales y las prácticas de producción. La protección de los bosques tropicales puede fomentarse mediante el fortalecimiento del manejo de las áreas protegidas existentes para garantizar las metas de biodiversidad y aprovechar los beneficios en el paisaje transfronterizo. El potencial de establecer áreas protegidas adicionales deberá explorarse cuando sea necesario para maximizar la representación y cobertura de las metas de biodiversidad, (especialmente todas las especies amenazadas y aquellas cuyas áreas de distribución geográfica cruzan las fronteras nacionales).
Las ACTF con un grupo de áreas protegidas manejadas como una unidad, pero no se hace énfasis en la tierra intervenida	El manejo de esta clase de ACTF se concentra, de forma casi exclusiva, en el fortalecimiento de la eficiencia de las áreas protegidas no contiguas en los paisajes transfronterizos. Un reto claro que se presenta, en la ejecución de estas ACTF en los bosques tropicales, incluirá la matriz intervenida. Las prioridades tendrán formas innovadoras para resguardar las áreas protegidas individuales y mejorar el bienestar de las comunidades locales en el paisaje. Cuando sea posible, se deberán realizar esfuerzos para la elaboración y ejecución de un enfoque integrado en el manejo de las ACTF.
Dos o más áreas contiguas protegidas a lo largo de la frontera nacional y manejadas como una unidad	El enfoque en este tipo de ACTF es el manejo de las áreas protegidas contiguas como una sola entidad de paisaje. La lógica de una sola unidad de manejo para dos o más áreas protegidas forestales contiguas, será una empresa de envergadura. Por lo tanto, la necesidad de contar con un ACTF de este tipo se basará en metas claras de biodiversidad y el potencial de aprovechar los beneficios del paisaje transfronterizo. Las oportunidades para ampliar la situación del área protegida deberán explorarse donde la representación y cobertura de las metas de biodiversidad sean de importancia mundial. Cuando un área protegida es un sitio Patrimonio Mundial, se deberán realizar esfuerzos para ampliar la situación de Patrimonio Mundial a todas las ACTF.

del hábitat deben emprenderse como componentes integrales de las ACTF en los bosques tropicales; como lo observaron Maginnis y Jackson (2002), el paisaje de los bosques tropicales, en muchas partes del mundo comprende un mosaico de tipos de hábitat y diversos grados de influencia antropógena.

La creación de las ACTF no implica ni garantiza que se alcanzará, de forma automática, el éxito de la conservación. Por tanto, el manejo efectivo debe basarse en el compromiso de abordar toda una gama de efectos sociales, económicos y políticos asociados al paisaje elegido como objetivo (ver a Trisurat, página 10 y Gasana, página 32). Así, será preciso unificar los objetivos de manejo a lo largo de las fronteras, para garantizar la consistencia en el cumplimiento de los retos prioritarios para cada área. Es claro que estos retos no pueden abordarse sin un enfoque integrado y unificado en la ejecución del ACTF, que incluye la necesidad de contar con normas que servirán como guía para el manejo efectivo, a fin de que el todo sea mayor que la suma de sus partes.

Teniendo en cuenta el dilema que se presenta por las diferencias políticas y jurídicas entre los países, el progreso con las ACTF dependerá de la voluntad de las instituciones de operar bajo un marco común de gobernanza que sea consistente a través de las fronteras. Este marco fomentará la coherencia en los procesos de toma de decisiones que afectan el manejo de las ACTF, a cada lado de la frontera. El estudio de casos del complejo de bosques protegidos de Pha Taem y de Lanjak Entimau, que se presentan en esta edición, son un ejemplo de la complejidad que se presenta en el desarrollo de un marco común de gobernanza y además, subraya su importancia en la formulación de las ACTF.

Aunque es frecuente que las ACTF estén bajo el control del gobierno, el potencial de aprovechamiento de los beneficios económicos dependerá de la magnitud del compromiso de otros participantes, tales como las comunidades locales y las entidades del sector privado. El beneficio económico de las ACTF para los participantes locales es una de las principales ventajas para su creación; no obstante, las expectativas frente a las ACTF en los ecosistemas de los bosques tropicales, deberán manejarse de forma cuidadosa porque estos beneficios económicos son difíciles de alcanzar incluso en las áreas protegidas, a escala individual. Los ecosistemas de los bosques tropicales, a pesar de su inherente riqueza en biodiversidad, muy pocas veces son apropiados para el turismo ecológico, como sucede con las sabanas arboladas del oriente y sur de África. El valor y los beneficios a largo plazo de los bosques tropicales, para el bienestar de las comunidades, podrían ser más sostenibles en las áreas protegidas que cuando se establecen prácticas alternativas que solamente resultan en una ganancia a corto plazo. No obstante, la carencia de beneficios económicos tangibles e inmediatos indica la importancia de la ayuda internacional para la creación y manejo, en los bosques tropicales, de muchas ACTF.

El desarrollo del recurso humano es un factor crítico para las ACTF, si se desea incluir las innovaciones necesarias para su manejo. Al expandir la conservación para que comprenda el paisaje más amplio, es preciso que los administradores de las áreas protegidas cambien el enfoque de ideas y estilo de manejo, que hasta el momento ha hecho hincapié en la protección de las fronteras hacia el interior; este enfoque ya

no es adecuado en los bosques tropicales porque las amenazas no antropógenas cada vez adquieren mayor importancia frente a las que resultan de las comunidades contiguas a las áreas protegidas. Se precisa un enfoque de paisaje para fomentar la responsabilidad compartida y la administración ambiental que comprende toda una gama de actores y sectores que operan dentro del paisaje. Para que las ACTF funcionen, la innovación en el manejo de los parques deberá subrayar la necesidad de transformar las habilidades y capacidades básicas que se precisan para trabajar más allá de los límites de los parques.

Al expandir la conservación para que comprenda el paisaje más amplio, es preciso que los administradores de las áreas protegidas cambien el enfoque de ideas y estilo de manejo.

Referencias bibliográficas

Bryant, D. Nielsen, D., & Tangle, L. 1997. *The last frontier forests: ecosystems and economies on the edge*. World Resources Institute, Washington, DC.

Griffin, J.D., Cumming, S., Metcalfe, S., t'Sas-Rolfes, J. Singh, J., Chonguica, M. Rowen, M. & Oglethorpe, J. 1999. *Study on the development of transboundary natural resource management areas in Southern Africa*. Biodiversity Support Program, Washington, DC.

Hilton-Taylor, C. (compiler) 2000. 2000 *IUCN Red list of threatened species*. IUCN, Gland, Suiza y Cambridge, UK.

IUCN 1998. 1997 *United Nations list of protected areas*. Prepared by WCMC and WCPA. IUCN Gland Suiza y Cambridge, UK.

Miller, K. 1996. *Balancing the scales: guidelines for increasing biodiversity's chances through bioregional management*. World Resources Institute, Washington, DC.

Maginnis, S. & Jackson, W. 2002. La restauración del paisaje forestal. *OIMT Actualidad Forestal Tropical*, 10-4.

Sandwith, T., Shine, C., Hamilton, L. & Sheppard, D. 2001. *Transboundary protected areas for peace and co-operation*. IUCN Gland, Suiza y Cambridge, UK.

van der Linde, H., Oglethorpe, J., Sandwith, T., Snelson, D. & Tessema, Y. (con contribuciones de A. Tiéga & T. Price). 2001. *Beyond boundaries: transboundary natural resource management in sub-Saharan Africa*. Biodiversity Support Program, Washington, DC.

Este artículo se basa en una presentación del autor durante el Taller Internacional de la OIMT/IUCN sobre el "Aumento en la eficiencia de las áreas de conservación transfronterizas en los bosques tropicales", celebrado del 17 al 21 de febrero de 2003 en Ubon Ratchathani, Tailandia.